

ESTE ES MI HIJO ESCUCHADLE

Segunda etapa de Cuaresma. Jesús sube al Tabor con los apóstoles Pedro, Santiago y Juan. Desconcertados por el anuncio de la pasión y en camino hacia la Pascua, los discípulos necesitan orar y escuchar a Jesús. Pero, mientras Moisés y Elías hablan con el Señor del Mesías fracasado, ellos están "amodorrados por el sueño". Sólo se espabilan al contemplar la gloria de Jesús, lo único que les importa realmente.

Acoger el Reino de Dios supone asumir la parte de compromiso y conversión que nos lleva a la comunión con Dios y con los hermanos. Desde la partida habrá riesgos y momentos dolorosos. Harán falta grades dosis de fortaleza y coraje. Pedro prefiere evitarlos y detener el tiempo, fascinado por la emoción triunfalista del Tabor.

Pero se equivoca. No es posible detenerse en el seguimiento de Jesús. No tenemos derecho a instalarnos en las seguridades del Tabor, alejados de los problemas del mundo.

Jesús nos alienta a subir al Tabor. De vez en cuando retirémonos a orar en sintonía con el Espíritu, sin olvidar retornar a la vida. Hay que acertar a vivir en el mundo sin perder el contacto. Sus palabras y gestos de Mesías sufriente perturban y escandalizan, pero éste es el Hijo querido del Padre, al que hay que escuchar y seguir. Dios confirma a Jesús en su identidad y misión.

Las experiencias del Tabor, casi siempre, preparan para una nueva historia de dolor, cuando bajamos al llano. Aquí hierven los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de ayer y de hoy. Nuestra conversión va haciendo camino: Jesucristo.

AGENDA PARROQUIAL

HOY LA COLECTA ES PARA EL SEMINARIO

CUARESMA 2019

• HUCHAS SOLIDARIAS

La ONG redentorista "Asociación para la Solidaridad" os ofrece de nuevo la posibilidad de colaborar en un proyecto solidario: construcción de un Centro de Maternidad y Pediatría en Mbanza-Ngungu (República Democrática del Congo). Podemos recoger una hucha por familia y depositar en ella lo que nos vayamos privando a lo largo de la Cuaresma. Devolverlas antes del 14 de abril.

• **ORACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO**, los jueves, de 19,30 a 20 horas, en la Capilla.

• **VÍA CRUCIS**, viernes de Cuaresma, de 19:30 a 20 horas, en la Iglesia.

• **CONCIERTO**, sábado, 23 de marzo.

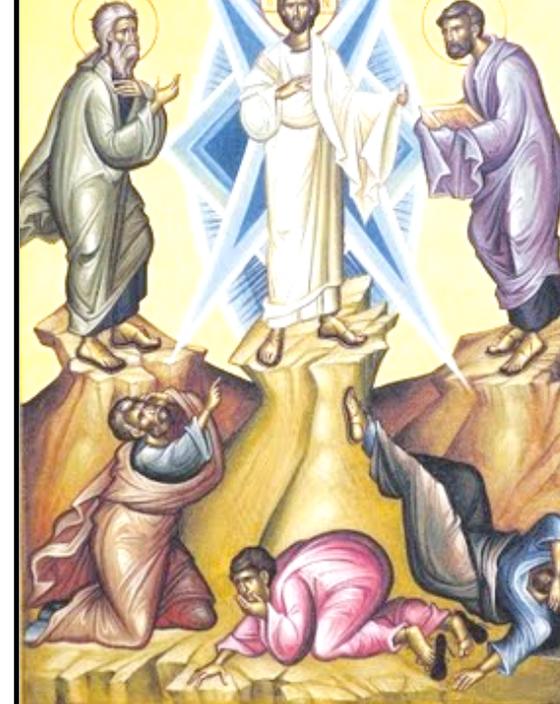
• **CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA**, viernes, 18 de marzo, a las 20 horas.

OPERACIÓN KILO

El pasado fin de semana llevamos a cabo una buena acción solidaria para Cáritas parroquial: la Operación Kilo. Se recogieron 4.285 kgr. de alimentos y útiles de higiene y limpieza, más 175 € de donativos. Batimos el récord del año anterior, gracias a la generosidad de ustedes. En nombre de Cáritas

¡MUCHÍSIMAS GRACIAS!

Y VIERON SU GLORIA



DOMINGO, 17 DE MARZO
Segundo de Cuaresma

LECTURAS:

Génesis 15, 5-12. 17-18.

Salmo 26.

Filipenses 3,17 – 4,1.

Lucas 9, 28b-36.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas
MADRID



GÉNESIS

En aquellos días, Dios sacó afuera a Abrán y le dijo: «Mira al cielo, y cuenta las estrellas, si puedes contarlas». Y añadió: «Así será tu descendencia».

Abrán creyó al Señor y se le contó como justicia. Después le dijo: «Yo soy el Señor que te sacó de Ur de los caldeos, para darte en posesión esta tierra».

Él replicó: «Señor Dios, ¿cómo sabré que voy a poseerla?»

Respondió el Señor: «Tráeme una novilla de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón».

Él los trajo y los cortó por el medio, colocando cada mitad frente a la otra, pero no descuartizó las aves. Los buitres bajaban a los cadáveres y Abrán los espantaba. Cuando iba a ponerse el sol, un sueño profundo invadió a Abrán, y un terror intenso y oscuro cayó sobre él. El sol se puso y vino la oscuridad; una humareda de horno y una antorcha ardiendo pasaban entre los miembros descuartizados.

Aquel día el Señor concertó alianza con Abrán en estos términos: «A tu descendencia le daré esta tierra, desde el río de Egipto al gran río Éufrates».

SALMO RESPONSORIAL

EL SEÑOR ES MI LUZ Y MI SALVACIÓN.

El Señor es mi luz y mi salvación,

¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida,

¿quién me hará temblar?

Escúchame, Señor, que te llamo;
ten piedad, respóndeme.

Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro».
Tu rostro buscaré, Señor.

No me escondas tu rostro.
No rechaces con ira a tu siervo,
que tú eres mi auxilio; no me deseches.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor.

CARTA A LOS FILIPENSES

Hermanos, sed imitadores míos y fijaos en los que andan según el modelo que tenéis en nosotros. Porque, -como os decía muchas veces, y ahora lo repito con lágrimas en los ojos, hay muchos que andan como enemigos de la cruz de Cristo: su paradero es la perdición; su Dios, el vientre; su gloria, sus vergüenzas. Sólo aspiran a cosas terrenas.

Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde aguardamos un Salvador: el Señor Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con esa energía que posee para sometérselo todo.

Así, pues, hermanos míos queridos y añorados, mi alegría y mi corona, manteneos así, en el Señor, queridos.

EVANGELIO DE SAN LUCAS

En aquel tiempo, tomó Jesús a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto del monte para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de resplandor.

De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su éxodo, que él iba a consumir en Jerusalén.

Pedro y sus compañeros se caían de sueño, pero se espabilaron y vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban de él,

dijo Pedro a Jesús: «Maestro, ¡qué bueno es que estemos aquí! Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

No sabía lo que decía. Todavía estaba diciendo esto, cuando llegó una nube que los cubrió con su sombra. Se llenaron de temor al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía:

«Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo».

Después de oírse la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por aquellos días, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Damos gracias

Gracias, Padre,
por permitirnos subir al Monte de la Vida
y contemplar la gloria
del Mesías humillado.

Queremos escuchar tus palabras
encendidas,
cegarnos en la luz del Sol deslumbrador,
entrar en la nube del amor divino
y tocar a Dios con las manos doloridas.

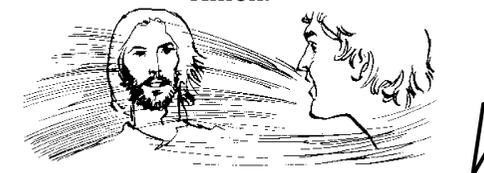
Sabemos, Padre,
que Jesús es el Tabor.

Él está lleno de entrañas de misericordia
y sentimientos de compasión.

A fuerza de entregarse a fondo
con la propia vida
y hecho una enorme llaga de solidaridad,
tú lo has reconocido como Hijo predilecto
y lo has cubierto de gloria y dignidad.

En los hombres y mujeres que sufren,
Jesús-Tabor me espera y me acompaña.

Amén.



DOMINGO, 17 DE MARZO

Segundo de Cuaresma

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos: Bienvenidos a la Eucaristía. Nos encontramos de lleno en el corazón de la Cuaresma. Y, para que no nos desencante la cruda realidad que nos rodea, o nuestra propia debilidad, el evangelio de este domingo nos ofrece un relato vigoroso y esperanzador: la transfiguración de Jesús: “Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo”.

La gloria del Señor resucitado pasa por la cruz, y nos alienta a escalar montañas de valores. Será obligado subir al Tabor para afrontar nuevos compromisos evangélicos frente a la injusticia, al desencanto, a la cruz. Detrás nos espera algo inigualable: el Reino de Dios que crea una Humanidad Nueva.

Celebramos el Día del Seminario, bajo el lema “El seminario, misión de todos”. Como comunidad parroquial nos unimos en oración por las vocaciones sacerdotales y pedimos que nuestras familias sean verdaderos hogares cristianos, donde florezcan las vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa.

Con estos sentimientos comenzamos la Eucaristía.

ACTO PENITENCIAL

- Tú, que eres luz y salvación para todos. **Señor, ten piedad.**
- Tú, que conoces nuestros desencantos y desesperanzas ante las dificultades y problemas de la vida. **Cristo, ten piedad.**
- Tú, que fortaleces nuestra debilidad, para que sepamos afrontar el camino que pasa por la cruz. **Señor, ten piedad.**

MONICIÓN A LAS LECTURAS

La figura de Abrahán es apasionante. Dialoga con Dios y se fía de Él, incluso contra toda esperanza. Con esta colosal actitud de fe, logrará que las promesas del Señor se hagan realidad: una tierra donde vivir y una numerosa descendencia.

Pablo insta a los cristianos de Filipos a seguir el ejemplo de su vida, cuyo fundamento es el Señor. Como ciudadanos del cielo esperamos a nuestro Salvador Jesucristo.

En su viaje a Jerusalén, Jesús hace una pausa y se transfigura ante los ojos de tres de sus discípulos. La escena ilumina el camino hacia la Pascua y la adhesión al Señor crucificado.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- Para que la Iglesia ponga sus ojos en Jesús, escuche atenta su Palabra y reciba el aliento necesario para vivir la Cuaresma con espíritu de fe y de conversión. Roguemos al Señor.
- Por las misioneras y misioneros, para que ejerzan su misión con generosidad y alegría, y sean testigos creíbles de la pasión, muerte y resurrección salvadoras de Jesús. Roguemos al Señor.
- Para que los seminaristas vivan llenos del amor de Dios y de un serio espíritu de servicio a los hermanos. Roguemos al Señor.
- Para que surjan en nuestras comunidades cristianas jóvenes dispuestos a seguir a Jesucristo en el sacerdocio o la vida religiosa. Roguemos al Señor.
- En este tiempo de elecciones en nuestro país, se acrecienta el deseo de poder, la descalificación y hasta el insulto: unos contra otros; todos lo hacemos mejor que los demás. Iluminanos, Padre, para que nuestras propuestas sean siempre a partir del servicio a los ciudadanos. Roguemos al Señor.
- Por nuestra diócesis de Madrid, por su seminario y comunidades religiosas, para que eduquen y formen según el corazón de Cristo. Roguemos al Señor.
- Para que cuantos acogemos el espíritu de la Cuaresma, nos encaminemos a la fiesta de la Pascua trabajando por una humanidad nueva, rica en justicia y valores humanos. Roguemos al Señor.

ORACIÓN: Ilumina, Señor, nuestras vidas con tu Palabra y haznos generosos y solidarios para llegar a ser verdaderos hijos tuyos. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.